

En pos de una estrella



Cada Navidad me imagino a los tres sabios viajando por el desierto en pos de aquella estrella misteriosa. Los visualizo avanzando de día por la tórrida arena y acampando de noche. Veo a esos reyes magos sentados delante de sus tiendas, mirando maravillados los cielos. Nunca antes se había visto aquella estrella. Debían de estar atónitos.

Habían oído hablar de la venida del Mesías. Lo habían estudiado en los libros de la Antigüedad. Pero en ese momento lo leían en las estrellas.

—Para este fin hemos nacido. Debemos seguir.



Y así siguieron su travesía por fe hasta ir a parar al humilde pesebre en el que yacía el Niño recién nacido.

Se postraron a adorarlo y susurraron:

—Es el Rey de reyes.



Sigamos esa estrella luminosa que llevamos en el corazón, no para llegar a un establo terrenal, sino a Aquel que está con nosotros en todas partes. Arrodillémonos ante nuestro magnífico Salvador y ofrezcámosle lo que más desea: nuestro tiempo, honra, atención y amor.

Que se enorgullezca de nosotros al vernos celebrar, no solo Su nacimiento, sino también nuestra vida con Él para siempre.

Image Credits:

Pages 1,2,4: [Alessandro Scanziani](#) via Behance. Used under Creative Commons Attribution Non-Commercial No Derivatives license.
Page 3: © TFI. Used by permission.

